

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 4

Publicación Anarquista

Nº 8255
Agosto-Septiembre 2011



y van por la Urbe, y luego por el Orbe, estos engendrados de luces y colores
...y prometen más luz, hasta cegar al mismo Dios de los demonios!!

La política: una palmada en el hombro al ciudadano

Puede ser que alguien no confie en los demás, lo comprobamos a diario, supongamos que no cree ni en la solidaridad ni en el desarrollo libre del ser humano y supongamos también, que no se quiere a sí mismo, ni respeta su dignidad.

Estos son algunos de los tantos supuestos que podrían explicar una de las actitudes más demenciales de auto-sometimiento: ir a votar.

Y no incluyo en esta lista a quienes obligados por las leyes del poder, concurren fastidiados y anulan el voto, si no a quienes van convencidos que están participando de un acto cívico que puede cambiar la convivencia social.

Si bien muchas de las funciones del engranaje estatal están automatizadas por la fuerza de la costumbre y el amedrentamiento de la violencia, las elecciones parecen provocar en los militantes una especie de fiebre laboral.

Sus acciones cotidianas de persuasión y propaganda en los barrios, el "toma y daca" en asentamientos, colegios, universidades, sindicatos y medios de información en pos de mantener lo establecido, son impulsadas con mayor enjundia, por la cercanía del proceso electoral.

La disputa de cargos, asesorías, subsidios, prestigio, jerarquías y privilegios múltiples, se juegan un domingo y este reverdecer de la democracia se torna absolutamente insostenible.

En este concierto de necesitados y necesidades se escucha la melodía de la inutilidad y el engaño.

Siempre es más atractivo lo posible, porque es más fácil y se arriesga menos, porque cambiar algo tranquiliza, adormece esa sospecha de que algo está mal, que crece en el interior de las personas, ese hábito de usar y ser usado en este sistema criminal.

Parece mentira que se confie en quienes se esfuerzan con denuedo en hacer creer que lo imposible es posible, porque por más vueltas de tuerca y maquillajes que le den al sistema de representación y delegación, siempre va a ser para "libremente", elegir y sufrir autoridades, es imposible que de este sistema surja alguna posibilidad de liberar a la humanidad.

"La política es el arte de lo posible", y lo posible, lo establecido, es la dominación y el sometimiento.

"La política supone la primacía del espíritu de convivencia sobre la degradación social" dicen quienes conviven con los privilegios y están aplastando con su bota la cabeza de los desposeídos.

"La política no es cuestión de principios es cuestión de tacto" dicen los militantes yuppies que entregan globos y pochoclos y también los militantes del pueblo que a cambio de subsidios, entregan a todo un barrio carenciado.

"La política es el arte de hacer creer al pueblo que es él el que decide" no lo dicen pero lo sabemos todos...

"Entre las personas las promesas son deudas, entre políticos son cebos", los políticos, los que usan la política como forma de relación, viven del engaño; primero a sí mismos, luego al otro y tratan de arrastrarlo con señuelos a su inmundicia.

Su religión es adaptarse a los cambios y permanecer constante entre las mudables situaciones, conservando inalterable el propósito dominante.

El político en definitiva, es un retórico y como se dice vulgarmente "para muestra basta un botón", (en ese sentido menciono a uno de los que se hizo cargo de la mercadería), es que transcribo a continuación parte del famoso discurso del General Perón a los representantes de la Bolsa de Comercio.

"Con el sindicalismo pasa lo mismo. Hay personas que por un arraigado y viejo prejuicio, se asustan de él, y lo que es más notable, hay algunos patronos que se oponen a que sus obreros estén sindicalizados, aunque ellos, desde el punto de vista patronal, forman sindicatos patronales."

Es grave error creer que el sindicalismo obrero es un perjuicio para el patrón. En manera alguna es así. Por el contrario, es la forma de evitar que el patrón tenga que luchar con sus obreros, que su sociedad patronal que lo representa luche con la sociedad obrera que representa al gremio. En síntesis, es el medio para que lleguen a un acuerdo, no a una lucha."

Se ha dicho, señores, que soy un enemigo de los capitales, y si ustedes observan lo que les acabo de decir no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Estado. Sé que ni las corrientes comerciales han de modificarse bruscamente, ni se ha de atacar en forma alguna al capital, que, con el trabajo, forma un verdadero cuerpo humano, donde sus miembros han de trabajar en armonía para evitar la destrucción del propio cuerpo."

Pero lo que sigue primando en las clases trabajadoras es un odio bastante marcado hacia sus patronos (...).

Existe un encono muy grande; no sé si será justificado, o si simplemente será provocado, pero el hecho es que existe. Contra esto no hay más que una sola manera de proceder: si el Estado es el que realiza la obra social, él es quien se gana la voluntad de los trabajadores; pero si los propios patronos realizan su propia obra social, serán ellos quienes se ganen el cariño, el respeto y la consideración de sus propios trabajadores (...).

Por eso creo que si yo fuera dueño de una fábrica, no me costaría ganarme el afecto de mis obreros con una obra social realizada con inteligencia. Muchas veces él se logra con el médico que va a la casa de un obrero que tiene un hijo enfermo, con un pequeño regalo en un día particular; el patrón que pasa y palmea amablemente a sus obreros y les habla de cuando en cuando, así como nosotros lo hacemos con nuestros soldados. Para que los obreros sean más eficaces han de ser manejados con el corazón. El hombre es más sensible al comando cuando el comando va hacia el corazón, que cuando va hacia la cabeza. También los obreros pueden ser dirigidos así. Sólo es necesario que los hombres que tienen obreros a sus órdenes, lleguen hasta ellos por esas vías, para dominarlos, para hacerlos verdaderos colaboradores y cooperadores, como se hace en muchas partes de Europa que he visitado, en que el patrón de la fábrica, o el Estado, cuando éste es el dueño, a fin de año, en lugar de dar un aguinaldo, les da una acción de la fábrica. De esa manera, un hombre que lleva treinta años de servicios tiene treinta acciones de la fábrica, se siente patrón, se sacrifica, ya no le interesan las horas de trabajo (...).

Ya el Estado organizaría el reaseguro, que es la autoridad necesaria para que cuando esté en su lugar, nadie pueda salirse de él, porque el organismo estatal tiene el instrumento que, si es necesario por la fuerza, ponga las cosas en su quicio y no permita que salgan de su curso. (Bolsa de Comercio, 25 de agosto de 1944)."

No se si estoy soñando podría pensar un dirigente de "La Cámpora" si leyera lo

antedicho, pero se despertaría despejado, como centinela de la trampa, sumado al espanto y regocijo del poder...son eso.

En este afán por mantener viva la política comparten el podio el peronismo y las izquierdas

Si la política es un arte, quienes están a la izquierda del poder son dueños de varias galerías, curadores de muestras y marchands de ideologías defendiendo, motivados por razones tácticas y estratégicas, su inclusión en la democracia burguesa y su indisimulable pertenencia al poder.

El paso del tiempo los ha vulnerado, no pueden siquiera mencionar la palabra Revolución. Son el atajo hacia la degradación que sus propuestas incluyen...como una estampida generacional tras generación.

Entonces ¿Para quién es imprescindible la política?

Para los que engañan, la pregunta encierra la respuesta

La política es definitivamente el arte de servirse de los hombres haciéndoles creer que les sirve a ellos.

Estamos contra la política, inmutables en el rechazo a una relación interpersonal falsa, que es el comienzo de todo, por eso no somos librepensadores, somos revolucionarios, por eso no somos libertarios, somos anarquistas,

M. G.

Libertad

Nuevamente se impulsa desde diferentes ámbitos una campaña por la libertad de Karina Germano López, encerrada hace nueve años, en Brasil primero y hace cuatro en Ezeiza. Está condenada a treinta años de prisión. En principio, el reclamo es por las salidas transitorias que le corresponden según la ley del Estado, las cuales le son negadas por los jueces, en especial uno que actuó durante la dictadura en el grupo de la ESMA que secuestró y desapareció al padre de Karina.

Nuestra solidaridad con ella, con todos los rebeldes y perseguidos.



Grecia

El Estado, dueño de lo que se considera público, comenzó una nueva etapa de ventas luego de que el gobierno aceptara las condiciones que le impusieron al pueblo griego por un salvataje financiero que necesitan el Estado y las empresas que lo oprimen.

Desde el 2008, cuando la juventud rebelde salió a las calles por la muerte de su compañero, el movimiento que desafiaba a la autoridad, impulsado sobre todo por los compañeros anarquistas, no para de llevar hacia adelante a una sociedad que se muere dentro de los brazos del Estado de bienestar. Aquello que se vaticinaba como el descontento de jóvenes desocupados, hoy muestra sus raíces en orígenes más profundos y horizontes más amplios. En este 2011, en el marco de las deliberaciones parlamentarias por la aprobación de las medidas de ajuste que requiere la extorsión financiera, se sucedieron huelgas generales y manifestaciones masivas en toda Grecia. Las de la plaza Syntagma, en Atenas, fueron elocuentes. Pasaron de la cuidada civilidad de los burgueses descontentos a la acción decidida en contra de la policía, con la intención que pretendía llevar la barricada hasta el parlamento para quebrar la decisión política. El palo, la piedra, la molotov se propagaron entre los manifestantes, pero la represión generalizada pero al mismo tiempo selectiva de la policía, junto con el agotamiento de meses de movilización, lograron dispersar el movimiento.

Desde aquella madrugada de diciembre de 2008, Grecia no puede volver a la normalidad de la alienación a la europea. Los compañeros no se dejan reducir por la inercia de la masa, siguen adelante cuando todo parece acabado. Europa del 2000 no es Argentina, con sus 40 muertos en las tres jornadas del 2001, menos Argelia, Libia, Egipto, Siria... pero al profundizarse las consecuencias del ajuste, la acción que no se detiene traerá otras respuestas del Estado, y en esa encrucijada la rebelión tal vez encuentre su fuerza revolucionaria. ¡Que viva la anarquía y salud a los compañeros revolucionarios!

la_protesta@hotmail.com

El texto de la tapa son extractos de un escrito de Cristian Vivas Paiva, "Grecia o la fosa de la civilización", publicado en el número 8243 de marzo-abril de 2009.

¿Quiénes?... ¿Cómo?

¿Quiénes son las Madres de Plaza de Mayo? Las madres de esa juventud (la mayoría por edad, otros por esos parámetros todavía más reales) que plasmó en sus cuerpos lo más bello y atroz: la sensibilidad, la grandeza, la audacia, la resistencia, el combate; la tortura, el crimen y la desaparición... No sé que cosa más atroz que la desaparición pueda imaginarse. La expresión total de los Estados para con la existencia... ésta vez en su versión "el malo", llegará más tarde con la democracia también la de "el bueno", como en toda sesión de tortura-opresión-explotación.

Es increíblemente en esta instancia, en la que millones viven en la miseria, miles duermen en la calle y comen de la basura, en la que jóvenes y niños son asesinados por la policía o miserias de la miseria. En esta instancia de una juventud desaparecida en su propio cuerpo, consumida, animalizada, desintegrada por las drogas más ruines. En esta instancia, flamea y silencia la bandera de los Derechos Humanos. Teatro atroz, ¿y quiénes, como actores principales enarbolando al servicio del gobierno esa bandera? Las Madres de Plaza de Mayo, ¡lo impensado!... pero no, ya los compañeros en la construcción del pensamiento anarquista dedujeron los alcances que el acercamiento al Poder podía tener. Lo vieron con ese dramatismo y rechazo. Por eso no se corrieron de lugar, ni aceptaron falsos dilemas: Democracia o Dictadura, Socialismo (¿de Estado?) o Capitalismo; recorridos que han sumido Historia y pueblos en luchas esquivas (por intereses y por credulidad) a la verdadera emancipación humana, la revolución social que nos presente ante nuestro verdadero potencial y nuestros verdaderos problemas, humanos, solucionables humanamente, sin instituciones (todas) que no son más que la organización de las fuerzas del Poder para la cristalización de las neuras.

El acercamiento al Poder legitima todos aquellos pasos que con anterioridad parecía imposibles dar. Lo impensado, lo imposible, ya no lo es, y lo bello puede convertirse en atroz, como en aquellos cuerpos (el de los desaparecidos) donde el Poder se hizo presente con su saña, o de esta otra forma donde la imagen de la madre, el amor, lo que protege, se convierte en lo que silencia, lo que oculta, lo que propicia la impunidad. Una cita de lo que publicamos algunos números atrás:

"...A modo de protesta por el asesinato, la comunidad boliviana decidió hacer el velorio de Juvelio en la Plaza de Mayo. Los rostros compungidos y serenos de una centena de personas que participaban del acto se vio de pronto sobresaltado por unos gritos que los increpaban. "Esta es nuestra plaza, váyanse de acá... quién los manda a ustedes... váyanse, hijos de puta!", los insultó Hebe de Bonafini..."

"...cuando se ingresa a la esfera del poder, la debacle tiende a asumir la forma irreversible de una pendiente empinada..."

"...es difícil de imaginar que haya algo más bajo que insultar a los integrantes de una minoría étnica que han sido víctimas de la violencia institucional..."

Estos hechos y conclusiones fueron muy lamentadas por quienes por muchos años, jueves a jueves, y demás días de movilización (minoritarias, muy minoritarias por mucho tiempo) y represión, acompañaron entre otras personas y desde sus inicios a las Madres de Plaza de Mayo (su causa humana), la mayor parte de este grupo editor.

La miseria emprendida, daba ya sus pasos más contundentes cuando en alguna de esas movilizaciones, los compañeros (yendo a la fuente del problema) alzaban muñecos con las consignas "Fuerzas Armadas asesinas", "Iglesia asesina", "Patrones asesinos", y algunas Madres instaban a bajarlos o llamaban a la policía.

Más aún en el '89, cuando después que tantísimas veces desde su tribuna, Hebe de Bonafini arengara con la "Revolución armada", Che Guevara y demás, ante el episodio de La Tablada, declaró inmediatamente, haciendo el gesto de "manos limpias" (como las de Pilato): "Nosotras somos pacíficas"; acomodándose con la clase política, señalando y sepultando a aquellos que, como sus hijos, embaucados y emboscados, esa otra vez "por", esta otra "con", la farsa de la Democracia (por operación de los servicios de inteligencia, los jóvenes del Movimiento Todos por la Patria fueron convencidos que se acercaba un nuevo golpe militar e intentaron frenarlo) eran asesinados, torturados, encarcelados y hasta desaparecidos.

A los sobrevivientes encarcelados de la toma de La Tablada (por su situación de usados, difamados, de presos), fueron a visitarlos por años, a pesar de no tener ningún tipo de acuerdo ideológico*, algunos de nuestros compañeros, entre ellos mis padres, Amanecer, ya fallecido.

También lo hacía Norman Briski, siempre solidario con las cuestiones "inconvenientes".

Amanecer escribía en otro de los periódicos, en el año 1996, dando la posibilidad con expresiones como "Decimos no sentarnos...", fuera en el campo de las contradicciones (ya muy serias, así está expresado) lo que en realidad estaba dándose en el campo de las definiciones, como él mismo lo presentaba:

"...Las reflexiones y posiciones expresadas, esencial y humanamente, intangibles (la relatividad de la relatividad), son motivadas por la presencia de Sergio Schoklender en programas de televisión. Me voy a referir a algunos: "Hora Clave" de Mariano Grondona. Católico, terrateniente, abogado, profesor de Derecho, periodista. Con toda una historia como ideólogo del sistema, militarista, participe directo en algún golpe de Estado, implícitamente adherente a todos, incluida la última dictadura militar..."

"...Otro de los programas: "Almorzando con Mirtha Legrand..."

"...Mirtha Legrand, figura obscena, el lujo provocativo, un insulto a la necesidad y el dolor, voz y parte de la burguesía criminal."

Mariano Grondona y Mirtha Legrand, "manos limpias, cajeros de la carnicería".

Y todo esto trasciende en mucho a Sergio Schoklender, es más abarcativo.

¿A que se debe nuestra presencia en "los medios", en esos medios? ¿El recibirlos voluntariamente "en casa"? ¿Acaso "ignoramos" quienes son?

Decimos no sentarnos con los torturadores, y nos sentamos "en la mesa de al lado", o nos sentamos con Grondona o Mirtha Legrand. ¿No es peor esto? ¿Y las posiciones y explicaciones, no terminan siendo eufemismos y/o galimatías?

Queremos hacer oír de cualquier manera y el ruido está haciendo desaparecer, nuestros entrañables silencios. Convalidamos al sistema y a ellos. Les estamos reconociendo el derecho a ser nuestros jueces y ejecutores. Una cosa es que estemos obligados, que no tengamos alternativa, y otra es que sea por nuestra propia voluntad, que lo transformemos en ideología..."

Y concluía (Amanecer) en el 2002 sospechando lo que después se desarrollaría sin tapujos:

"...Los días de Rodríguez Saá en la Presidencia, con la adhesión y convocatoria de los mas variados personajes, con mayoría de colaboradores de la dictadura militar -como él mismo- hasta Hebe de Bonafini, Madre de Plaza de Mayo, que esto declaraba: "El señor presidente, nos prometió, dijo, que ya estaba en su pensamiento, una ley para la libertad, no sé si de todos, pero creo que sí, de todos los presos políticos y sociales, y que mañana a la noche, nos va a enviar la ley a las Madres, para ver si estamos de acuerdo, y compartimos con él el proyecto que dejaría en libertad a los compañeros. Este, es el problema principal de nuestro pedido de audiencia con el señor presidente, así que nos vamos muy ilusionadas y con grandes expectativas, de que el 1º de enero todos los compañeros que están en la cárcel por pedir de comer, y los que están en la cárcel por luchar, queden en libertad. Así que estamos contentas, esperanzadas y vigilantes. Vamos a estar muy atentas. Nos pidió que si hay corrupción y sabemos que hay corrupción que por favor se lo hagamos llegar, si sabemos de represión, que se lo hagamos llegar. Y hoy nos sentimos, como que estamos participando de lo que nosotros queremos participar, que es de un proyecto de un país mejor y sobre todo, de un país que no esté dominado por el Fondo Monetario ni por Estados Unidos, que bastantes dolores de cabeza nos ha traído". Da para sospechar, que si el gobierno hubiera durado unos días más, se le hubiera ofrecido el Ministerio del Interior..."

S. F.

** "...es verdad que preso político tiene también, y sobre todo, la acepción de participante de la lucha política, lucha por el Poder, por la toma del Poder. Y en este sentido, quien hoy es víctima podría ser mañana victimario. Pero sabemos también que muchas de estas personas entran en contradicción con sus doctrinas, la política (que es justamente la creadora de la cárcel, su consecuencia lógica) y no logran serlo. Estamos por la destrucción de todas las cárceles y la libertad de todos los presos, será en otra instancia en que sabremos con quienes nos abrazamos y a quienes tendremos que combatir..."* La Protesta Nº 8253, Marzo 2011.



Los movimientos de la parálisis

Compañeros anarquistas, solidarios y afines. No es lo mismo construir por fuera del Estado que construir contra el Estado.

La construcción por fuera del Estado no implica luchar contra el Estado, ya que desde ese lugar de coexistencia se puede buscar mejorarlo jurídica e institucionalmente, o, como en el caso paradigmático de las estrategias marxistas, conquistarlo.

Por el contrario, construir contra el Estado implica construir por fuera de él. Es también una conciencia que trae consigo la necesidad de su destrucción para llevar adelante el proyecto emancipatorio, ya que mientras exista el Estado seguirá dominando todo, incluso condicionando tal construcción.

Esta idea de paralelismo con el Estado tiene varias genealogías. Llega a la década del '80 de la mano de una crítica internacional que hace foco sobre el corporativismo como encarnación tecnocrática de los intereses del capitalismo y el imperialismo, una suerte de binomio fantasma detrás de la soberanía de los Estados, que los transforman en enemigos de lo local, siendo considerado a este localismo estatal el verdadero representante de los intereses del pueblo.

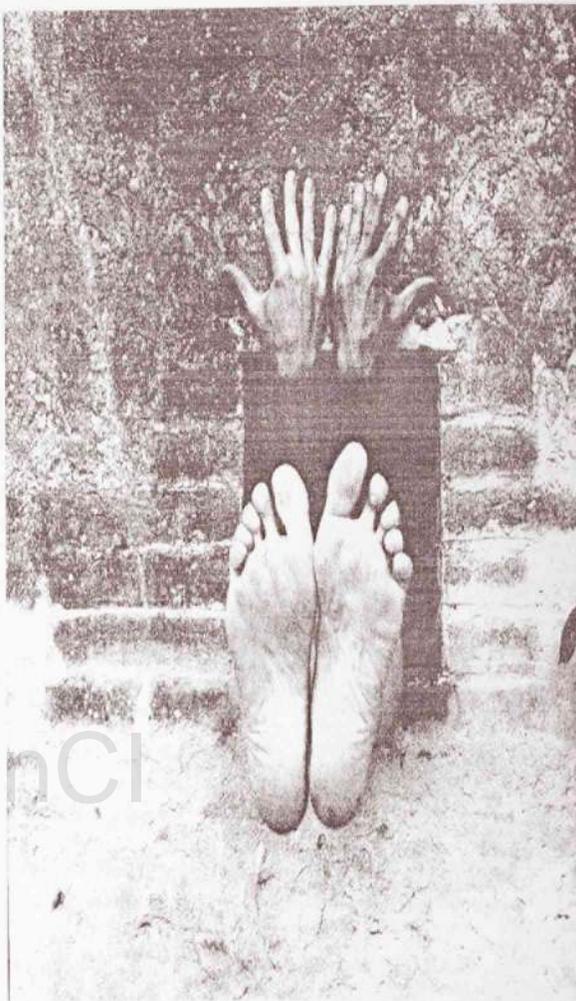
De esta matriz surgieron los movimientos antiglobalización que identifican en las multinacionales a los amos que manejan como títeres a los Estados. En 1994 surge en México el movimiento zapatista, basado en su principio en profundas reivindicaciones y radicales medidas de enfrentamiento con el Poder, fue derivando hacia una política de democracia directa justificada en la existencia de un mal gobierno que vela por los intereses de los poderosos y un buen gobierno que manda obedeciendo los intereses de todos. La mayor parte de estas fuerzas políticas centraron su crítica y discurso en la voracidad destructora del capitalismo, agregándole una crítica al sistema político acusándolo de cerrado sobre sí mismo y servil al interés de las multinacionales. En oposición, pusieron a circular un discurso sobre la horizontalidad, recreando en la asamblea una nueva iglesia y una nueva misa donde se congrega el pueblo por fuera del Estado, pero que lo agrega hecho un sólido conjunto de ciudadanos a través de un fuerte reclamo de reformulación de las instituciones representativas.

Esta sujeción disciplinada a los nuevos credos de la horizontalidad tiene una de sus patas teóricas en las iglesias tercermundistas y en la teología de la liberación. Por ejemplo, en el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil es muy fuerte su influencia y que a su vez es un modelo para varias organizaciones en Latinoamérica. No debe resultar extraño que esta horizontalidad (se podría decir teológica) funcione implantando la igualdad entre los "asambleados" a partir de la obediencia a la soberanía de la asamblea, que a su vez se arma en función de un poder exterior y superior que baja los mandatos y fines a seguir. Este falseamiento de la igualdad que propicia la organicidad de la asamblea para la lucha por la libertad no es el más importante ni el más original.

A finales de los '60, cuando llega a su punto crítico la rigidez staliniana del Partido Comunista y, al mismo tiempo, el personalismo en los diferentes gobiernos del globo, son retomadas por diferentes organizaciones las críticas y principios que había desarrollado el anarquismo desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la revolución española de 1936. Las revolucionarias formas del anarquismo, entre los '60 y '80, fueron encuadradas al interior de organizaciones marxistas que las utilizaron para salvar a Marx de la aplicación de sus ideas en los Estados dominados por el Partido Comunista. Esta crítica la utilizó sobre todo el mundo universitario para rechazar a los "profesionales de la revolución" y en un contexto de desconfianza hacia las estructuras "burocratizantes" y absorbentes que impedían la diversidad de formas para acercarse a la revolución.

La utilización que se hizo del anarquismo a partir de los '90, cuando los Estados soviéticos se desmoronaron y entraron en descrédito las ideologías autoritarias de la izquierda, ya estaba más masticada y fue planificada en los centros del Poder. Es importante remarcar que de manera planeada, elementos políticos de los partidos de la izquierda, para seguir en su camino por la toma del Poder y tener algo de ingerencia en las luchas, comenzaron a apropiarse de los discursos que pudieran relacionarse con la radicalidad del anarquismo, asimilando una parte y reproduciéndolo distorsionado, dislocando los principios y objetivos sociales del anarquismo por otros objetivos políticos. El concepto de revolución social del anarquismo, que no reconoce la separación del ser social humano entre economía y política, plantea la necesidad de la destrucción del Estado y de las relaciones de autoridad que lo componen para que la revolución sea tal. Esto fue trasladado y reducido al campo político donde se maneja el Poder, fue transvalorizado como praxis por fuera del Estado para la creación de Poder popular. Lo que opera al interior de este nuevo falseamiento no es sólo un amoldamiento a las necesidades de una inserción en los espacios que la ideología de izquierda domina (esto puede pasar a nivel de militante pero no de dirigentes), sino un reencauce de la vieja máxima marxista de la dictadura del proletariado.

Organizaciones horizontalistas, movimientos sociales, que plantean en sus términos una justicia social basada en la transformación del Poder, urden una democracia directa que atomiza el Poder en instancias participativas dentro de un programa preestablecido que es injertado en situaciones de conflicto. Los mecanismos para que las personas hagan propio un programa dirigentista y autoritario están orientados a formar la mayor cantidad de dirigentes concientes entre lo que ellos consideran sus bases. Dirigentes entre los que se disimula el centro que emite la dirección a seguir y que acumula el Poder de las movilizaciones. En estos casos, la horizontalidad funciona como la autogestión de la disciplina. Como en otros momentos históricos, el resulta



do general es la desmovilización de las personas organizadas bajo esos términos, quienes se mueven para obtener los premios del programa de castigos que la organización baja por sus cuadros políticos, y estos premios muchas veces son necesidades de supervivencia. La efigie del Che Guevara vigila desde un costado de las planillas de asistencia el cumplimiento con la organización. En estas organizaciones, confluyen a grandes rasgos las teorías y estrategias descritas.

Los ejemplos de estas construcciones por fuera del Estado y que dialogan permanentemente con el Poder se caracterizan por la ambigüedad. Se toman las tierras que no están siendo explotadas por los latifundistas y luego se entra en el proceso de expropiación estatal que, entre otras cosas, garantiza para el propietario la indemnización de lo perdido. Algo similar ocurre con las empresas que quiebran y son tomadas por sus trabajadores. La lucha se desdobra entre conservar los puestos de trabajo y hacer que el Estado se haga cargo de la deuda de la empresa, y en ocasiones se gestiona al acuerdo con el Estado de que éste compre la producción de las empresas autogestionadas. Otra de las funciones puede ser administrar los diferentes planes sociales que el Estado programa. De ninguna manera se desconoce que en las instancias de reclamo se presentan agueridas posiciones que son perseguidas y reprimidas por los gobiernos. El problema reside en que se crea un fantasma político que absorbe gran parte de la lucha contra el sistema y se plantan los principios de la desmovilización.

El Poder contrarrevolucionario toma muchas caras y su estrategia aparece levantando prácticas, modos y organizaciones que luchan y se oponen a la disputa política por el Poder, para luego estrangularlas con movimientos que se alejan de lo que supuestamente representaban. El conflicto es real, la guerra es real, pero las estructuras que se le ponen encima ahogan la respuesta de los explotados contra el sistema. La cosa vendrá por afuera.

Para los anarquistas sus principios son sus proyecciones y sus logros, lo mismo que las consecuencias de su lucha están vinculadas con la profundidad de su visión.

P. T.

Luz, cámara, acción, peronismo

La cuestión social fue una obsesión instalada en el núcleo duro del pensamiento político del siglo XIX. Desde lo mejor del pensamiento revolucionario hasta las más retrógradas doctrinas cristianas, pasando por utopismos y reformismos varios, cada uno encontró en este fenómeno la turbulencia indispensable para poner en marcha su usina ideológica. Era un recurso que estaba alcance de la mano de cualquiera. La masa de desarraigados que infestaban las urbes desarrolladas tornaban traslúcidos los efectos sociales del desarrollo industrial. El hambre, la miseria, la muerte prematura, los cuerpos doblegados, el reloj elevado a divinidad que regía cada lapso vital; todas las novedades que acarrea la difusión del capital suponían una degradación de las condiciones de vida tradicionales, visible en cada detalle urbano.

El proletariado de entonces emprendió una labor hasta ahora poco imitada: fue a la raíz misma del problema. Rápidamente, la marea revolucionaria, cuya épica llega a su punto más álgido con la Comuna de París, abarcó a toda Europa. Que los obreros sean dueños de lo que fabrican, he aquí la sintética respuesta del internacionalismo revolucionario a la cuestión social. La burguesía no escatimó en violencia para poner freno a las infurias socializantes de los trabajadores. Uno tras otro, los levantamientos fueron sofocados. La masacre se convirtió en el santo y seña de la historia de la burguesía.

Ninguna iniciativa de origen revolucionario subsistió por mucho tiempo. En ocasiones, la contrarrevolución corrió por cuenta y cargo de aquellos que reivindicaban su pertenencia al proceso insurgente. La URSS es un ejemplo claro respecto de cómo estos elementos desactivaron a las tendencias contestatarias. Resulta significativo que el primer gran paso por el cual Occidente reconoció a la URSS, el Tratado de Rapallo en 1922, tuvo lugar luego de la represión del movimiento majinista y el Soviet libre de Kronstadt por parte de los bolcheviques. Las razones de Estado son fáciles de conciliar, todos los revolucionarios pueden dar testimonio de ello.

Hacia mediados del siglo XX, la idea y la práctica revolucionaria estaban exhaustas. La derrota de las fuerzas anarquistas en la guerra civil española fue el epitome de una época de agitación social. A partir de entonces, la perspectiva sería de una revolución quedó clausurada por, al menos, el siguiente cuarto de siglo. Ante la pérdida de los horizontes revolucionarios, distintos proyectos políticos hasta entonces famélicos de apoyo popular, comenzaron a ganar densidad histórica. Hijo directo de este proceso, el peronismo —cuyo estatuto ontológico sobre el que propios y extraños vuelven una y otra vez para preguntarse como desde hace sesenta años "¿qué es esto?"— es nuevamente materia de los debates paulados en los escaparates de las librerías. La pregunta por el peronismo, por su devenir, su potencia, y sus mutaciones históricas está a la orden del día. Hay una reactivada preocupación por discutirlo, por diseccionarlo, por tratar de entenderlo para anticipar sus movimientos.

Una primera cuestión a destacar respecto del peronismo es su radical anomalía social. Se trata de un acontecimiento eminentemente político que no puede ser incorporado fácilmente a los conceptos forjados por las ciencias sociales, lo que lo convierte en objeto de disputa permanente por parte de una logorrea que a esta altura es endémica. Ese carácter anómalo se debe a su bastardía histórica: mientras que los demás movimientos sociales con afán transformador progresista nacieron combatidos por las fuerzas estatales, el peronismo fue incubado en una

jornada cívica afable sin despertar enconos excesivos de parte del Estado, y sólo mucho más tarde adquirió sus blasones combativos. El peronismo nació en, desde, y para el ejercicio del poder. Lo obsede la gobernabilidad, que es su único objeto de reflexión y su más elemental pertenencia. Sin dominio no hay peronismo, de allí que cuando carece de él ponga en funcionamiento la única maquinaria eficaz que ha podido mover la voluntad de poder.

Esa intrínseca pertenencia a las estructuras del dominio social lo hace refractario a toda subsunción ideológica. No encaja plenamente bajo las definiciones de fascismo, comunismo, o liberalismo, porque no es una ideología —que posee en sus cimientos razonados principios doctrinarios— sino un destilado de la vivencia política tal como se la experimenta en su inmediatez. Darle el estatuto de doctrina ideológica es otorgarle una dignidad que no merece. Ataviarlo con los fastos de una definición conceptual es no comprender el juego de simulacros y desmesuras que él mismo postula. Es cierto que en sus comienzos propagandizó la existencia de veinte verdades fundantes de su accionar. Pero fue sólo la concesión a una época tensionada por los tironeos entre dos bloques internacionales, que habían acudido a la lucha perrechados con rezagos de arsenales ideológicos heredados del siglo anterior. En su búsqueda por terciar entre estos sectores en pugna, el peronismo se forjó una doctrina ready-made, descartada sin ningún escándalo una vez pasadas las tempestades de la Guerra Fría. Lo que en cualquier otro movimiento político abroquelado alrededor de un riguroso andamiaje filosófico-político hubiera supuesto la puesta en escena de vestiduras desgarradas y admoniciones incendiarias, en el peronismo fue vivido como una saludable brisa que lo purgó de una vestimenta demodé.

Es posible arriesgar que el peronismo, con su preferencia por el ejercicio de modulaciones pragmáticas en detrimento de un bloque sedimentado de firmes principios teóricos, inaugura la posmodernidad. La incomprensión inicial que suscitó su repentina aparición no se debió a lo inédito de un credo reformista, que en menor o mayor medida siempre había estado presente. Tras el fenómeno sobrevino el tipo de escándalo que provoca un hecho adelantado a su tiempo. El espectáculo de las masas trabajadoras dominando el centro de la ciudad despertó, en primer término, el desprecio moral por parte de quienes tenían posiciones políticas consolidadas. Se privilegió la crítica de la forma descangallada, puesto que poco había para decir acerca del contenido de los reclamos. Aquella forma incipiente difusa pervive hoy en el movimiento justicialista como rasgo identitario insoslayable.

Evasivo, ubicuo, el peronismo licua toda posibilidad de un enfrentamiento cara a cara porque está en todas partes. Sus prácticas han impregnado a todas las fuerzas políticas y, salvo las inconducentes posiciones recalitrantes, nadie carece de alguna dosis homeopática de su discurso. Tal es así que desde hace ya varios años, en cada

sufragio, en cada uno de los espectros de la gama electoral, existe quien reivindica su pertenencia a esa tradición política.

Peronistas son todos, vaticinó astutamente Perón. Su verdadero triunfo es haber contaminado a la esfera política con esa actitud despojada de todo dogmatismo, haber hecho que nadie esté exento de ese espíritu compondor que lleva a alianzas inverosímiles y unas prietas dialécticas propias del mejor sofista.

Fritz Lang, demiurgo del peronismo

Mucho antes de ser una contundente realidad política, el peronismo fue una fantasía estética nacida entre las brumas del celuloide. Una genealogía a vuelo de pájaro encuentra que, antes que la acumulación ideológica de diversos reformismos, fue la imaginación de la industria nas condiciones culturales que hicieron las veces de cabeza de playa del desembarco de las esperanzas reformistas. Así, una concepción política que durante medio siglo apenas si se había mantenido en pie en los arbores del movimiento obrero se catapultó al centro del laberinto político del siglo XX.

cultural quien le proveyó el ideario conciliador que le sirvió de insumo básico. La industria cultural aportó también su ronroneo persistente sobre el corazón de las masas para macerar unas condiciones culturales que hicieron las veces de cabeza de playa del desembarco de las esperanzas reformistas. Así, una concepción política que durante medio siglo apenas si se había mantenido en pie en los arbores del movimiento obrero se catapultó al centro del laberinto político del siglo XX.

En uno de los principales films del siglo pasado puede encontrarse una anticipación que calca el devenir político de las masas a lo largo de esos años. Metrópolis (1927) de Fritz Lang fue al mismo tiempo una exposición de las brutales condiciones de vida del proletariado industrial, una fábula sobre el carácter ineludible de un momento de conflagración entre las clases que pone en la picota a todo el edificio social, y una fe amena sobre necesidad de conciliar las contradicciones para evitar la catástrofe. Metrópolis fue un efectivo alegato contra el discurso de la agitación insurgente al promover la sospecha de que todo radicalismo está destinado a llevar a cabo contra su irresponsable impulsor la letal trayectoria del boomerang. El milenarismo apaciguado de la heroína surgida del pueblo —sobre cuya semejanza estética con la "abanderada de los humildes" podría escribirse un tratado completo— capaz de redimir el sufrimiento de los oprimidos por medio de la intercesión con los poderes terrenales, el miembro de las clases dominantes conmovido por el espectáculo de las masas surrientes, y la pervasión de un poder modificable gracias a la potencia del amor: los condimentos político-sentimentales del peronismo estaban presentes en la obra de Lang veinte años antes de la lograda remake local a cargo de un general y una actriz.

La clave para la comprensión del peronismo —de su ensamblado originario, su lógica de funcionamiento y su perpetuación como discurso del poder— se encuentra en la elevación del eclecticismo al rango de lo absoluto por parte de la industria cultural. No hay que buscarla, entonces, ni en alguna eclicónica con infatuaciones sociales, ni en las maneras severas de las novedades totalitarias. Del funcionamiento de la industria cultural, el peronismo adoptó la capacidad de engullir todo aquello que en su origen pudiera haber sido antagónico a sus intereses, previo pasaje por la desactivación de los elementos refractarios que lo hacían inviable. Así como cada descubrimiento relevante de la vanguardia estética pasó a ser un banalizado fragmento del repertorio de recursos con los que la industria cultural apuntalaba el sentido común de una época; mediante la misma lógica de fagocitación, el peronismo incorporó en su haber a las grandes ideas políticas que le eran contemporáneas, desechando antes de su puesta en práctica todo cuanto podía significar un obstáculo para el normal desempeño del poder. Tomó del fascismo la organicidad corporativa, el culto al líder y el verticalismo, y apiló a un costado su vocación guerrera y el racismo biológico. Extrajo del radicalismo la veta nacional y popular y del socialismo nativo captó su legislación progresista; en ambos casos, permutó a la declamación moralista sobre el poder por la afirmación de una razón de Estado. Se quedó con la retórica mesurada sobre la confrontación de clases del sindicalismo y dejó caer el lastre de su apolitizada partidaria. Todo esto fue sazonado con una poética en la que participaban, en estricto concubinato, el jacobinismo incendiario y el pietismo cristiano.

En tanto no es una ideología sino una técnica para la práctica eficiente del poder, lo único que se le puede oponer al peronismo es el rechazo tajante al ejercicio de la dominación social. El resto de las críticas están condenadas, tarde o temprano, a ser asimiladas por ese cuerpo poroso al que conocemos como movimiento nacional justicialista.

R. Izoma



La cuestión con la tecnología

La revolución social conlleva un cuestionamiento y un cambio total de las actuales condiciones de vida. La dominación, entonces, tiene que ser analizada de manera profunda, en sus formas y medios, para poder terminar con ella y no reproducirla.

El sistema de dominación es la imposición, extensión y "naturalización" de formas que atentan contra la autonomía de los sistemas naturales, contra la libertad del animal humano como individuo y grupo, y contra el entorno del que es parte y en el cual vive: la autoridad de unos sobre otros y del ser humano sobre la naturaleza y los demás animales encuentra correspondencia en la tecnología, en tanto modificadora del entorno, generadora de desequilibrio.

Veamos: la tecnología se define como los medios materiales que permiten obtener más productividad con menos esfuerzo. Hay tecnología sencilla, que para ser construida no se necesita de especialización ni gran cantidad de materia prima, y que al ser usada no llega a modificar significativamente el entorno, y mucho menos la naturaleza en general: un hacha por ejemplo, puede hacerse con una piedra afilada en función a la necesidad de cortar madera y, con relativa facilidad, todo aquel que necesite podría tener una sin que en el proceso de construcción e incluso durante su uso, se contamine. La tala indiscriminada no es una consecuencia inevitable del uso del hacha: es la lógica dominadora la que ha llevado al hombre a utilizar el hacha en pos de la destrucción sistemática de los bosques, no por necesidades reales, sino en el desarrollo de la explotación, que para su realización más efectiva, necesita de mas y mejores herramientas. Se podría decir, en función al ejemplo del hacha, -la que se puede llegar a usar de manera sistemática y dominadora-, que la tecnología es neutra y las consecuencias de su uso dependen de la lógica con que se utiliza, pero esto no es del todo así.

Como afirmamos antes, el desarrollo de la dominación necesita mas y mejores herramientas, lo que lleva a la creación de tecnología compleja, que por su fabricación y efectos necesita de estructuras de producción complejas y produce modificaciones profundas, alterando significativamente el entorno y, por ende, la naturaleza en general.

Una motosierra, por ejemplo, tiene como objetivo la tala sistemática y en su fabricación son inevitables una serie de procesos productivos que requieren formas de organización social con infraestructura determinada: para extracción de minerales, transporte, fundición, fabricación de piezas y ensamblado, extracción de combustible; técnicos, operarios, altos hornos, etc. Esto quiere decir que para poder desarrollar, construir y utilizar la motosierra es fundamental la existencia de una organización compleja, con un modo de producción que inevitablemente será contaminante, domesticador y destructor del entorno y, en un círculo vicioso de progreso y desarrollo, el sistema tecnológico condiciona y determina las formas de organización humana: exige la concentración de población en zonas ganadas a la naturaleza, en centros urbanos que facilitan el control y la distribución de los individuos, que se alienan y enferman por la masificación (teníamos en cuenta que el desarrollo de la civilización implicó la creación de Ciudades-Estado). Además, los problemas consecuencia de la tecnología se solucionan con mas tecnología (por ejemplo, para deshacerse o reciclar la basura (producto de la tecnología, o la tecnología misma en desuso), se necesita generar mas tecnología, la que a su vez generará más desequilibrios y problemáticas, para lo cual se utilizará aún más tecnología... La complejización y la creación constante de nuevos productos es siempre en base al ritmo que impone el progreso, el sistema tecnológico, y no a las necesidades humanas reales que en realidad son contrarias al sistema. Todo lo fabricado es seleccionado e implementado en el perfeccionamiento del control social, de la explotación, del lucro, y justificado mediante la propaganda que va creando necesidades ficticias mostrando cada producto como necesario para alcanzar el bienestar, la felicidad y una supuesta "libertad". Así la convivencia se modifica en función a las condiciones que son impuestas por el Estado, pero además, por cada nuevo producto: los individuos pierden autonomía sobre su vida a medida que se hacen dependientes de la tecnología, debiendo adaptarse a los nuevos hábitos generados por los nuevos productos y sus consecuencias... alienación, trastornos mentales, intoxicaciones y enfermedades "imprevisibles".

El industrialismo vino a sistematizar el trabajo, es decir, sistematizar la esclavitud, la alienación, el hacinamiento... y a generar toda una serie de hábitos y consumo absurdo: una gaseosa de naranja, por ejemplo, contiene colorantes, conservantes, aromatizantes, saborizantes, y una cantidad increíble de químicos; todo menos naranja. Pero también es utilizado por el industrialismo lo "natural" para generar nuevos productos que no dejan de ser consecuencia de la explotación y opresión del hombre por el hombre y sobre la naturaleza. Mientras tanto y como consecuencia: envenenamiento sistemático del aire, del agua, del suelo...

Hoy, con la biotecnología, detrás la mentira de reducir la pobreza y proporcionar "seguridad alimentaria", están modificando, domesticando y destruyendo la vida de manera crítica: lo que comemos ya viene modificado desde la semilla para agregarle nuevas "propiedades" en función a los caprichos y necesidades del dominio: injertan genes de un pez de aguas heladas a tomates para que estos resistan mayor cantidad de tiempo en las cámaras frigoríficas, hacen que las plantas sean generadoras de pesticidas y así con miles de cosas que no nos enteramos, siendo que al día de hoy, la mayoría de lo que comemos ha sido modificado genéticamente: "Ya hay en el mercado (pues se trata de mercancías patentables) organismos transgénicos de todo tipo, desde microorganismos hasta mamíferos... incluso hay patentes de genes humanos, (...) Monsanto ha conseguido hacer valer su patente de especie (PE 301 749 de 1994) para toda la soja transgénica", es decir: a partir de ahora las especies pueden estar en manos de los empresarios y de los gobiernos como si las hubieran creado ellos, es de esta forma que Monsanto controla el 50% de la soja mundial. "Por otra parte las contaminaciones genéticas (aquello que, según los tecnocientíficos, no podía suceder) son ya un hecho generalizado. El caso más conocido es el del maíz Starlink que contaminó, con una proteína sospechosa de ser alergénica (generadora de alergia), la cadena alimentaria humana (productos Kraft en los E.U.A.), se retiraron del mercado mas de 300 productos y la contaminación genética por el maíz Starlink apareció por todas partes, contaminando maíces de variedades alejadas." Porque mediante la polinización, las plantas transgénicas contaminan otras plantas: se han registrado casos de maíz salvaje contaminado en Oaxaca y Puebla (México), de colza en Europa, de algodón en la India, en alimentos de ayuda alimentaria para Latinoamérica y África...

Pero así como con la biotecnología trabajan sobre los genes, con la nanotecnología lo hacen a nivel nanométrico, directamente sobre las moléculas y los átomos, modificando las estructuras de los materiales y trabajando en nanorobots y nanotransmisores que ya han sido puestos a prueba como sensores de uso "medicinal", que transmiten

LA PROTESTA

ten directamente información desde el cuerpo humano (presión, temperatura, niveles hormonales...). La nanotecnología ya se aplica a toda una gama de productos: membranas, catalizadores, artículos electrónicos (nanochips, memorias...) ya están a la venta pinturas con componentes nanotecnológicos (pinturas inteligentes, autolimpiables, anti-graffiti), materiales reforzados con nanotubos de carbono e incluso protectores solares y cremas cosméticas con nanopartículas y nanocápsulas (Loreal).

Todo esto, que hace años parecía imposible, hoy es una realidad que los gobiernos fomentan con sumo interés (en los países occidentales, mas los orientales desarrollados gastaron en el año 2002 mas de 2.100 millones de euros en investigación nanotecnológica, y de los 710 millones invertidos en los E.U.A., mas del 35% tiene una aplicación directa desde el campo militar)

El Estado con el sistema tecnológico está dando pasos decisivos sobre lo que tiende a ser control absoluto: la domesticación y artificialización de la vida. De hecho en Argentina, hace ya algunos años, eran más de 50 las empresas que utilizaban herramientas nanotecnológicas. Actualmente, hay una gran cantidad de expertos que se dedican a la investigación, obteniendo, al igual que con la ingeniería genética, considerables resultados y contando con el pleno apoyo del gobierno: el Estado argentino se encuentra en el segundo lugar de importancia de Sudamérica (junto con México y después de Brasil), en investigaciones y avances en nanotecnología.

Toda esta domesticación y destrucción del medio natural, consecuencia inevitable del avance tecnológico, choca con el sentido común, con la interacción armónica de los humanos con el medio, con la dignidad... y por eso necesita, desarrolla y difunde una ideología mediante la cual se autajustifica: así lo civilizado se levanta contra lo salvaje, (lo que aún no fue domesticado y se conserva libre) instalando la mentira de que el humano, fuera de la domesticación no puede organizarse, no puede ser social, y no puede ser lo que es por naturaleza: humano y libre. Esa imagen de salvaje "inhumano" es uno de los argumentos con que siempre se trató de justificar el aniquilamiento de comunidades aborígenes; así como, con la idea de progreso, nos quieren hacer creer que el desarrollo del sistema es positivo en sí mismo, que cada nuevo producto es un paso más para superar una supuesta vulnerabilidad y malestar del hombre frente a la "inhóspita" naturaleza.

Estos criterios se establecen como una religión, con la fe, la confianza ciega en la ciencia y el progreso. De hecho, al principio quienes ejercían la ciencia (matemáticas, astrología, etc.) eran los sacerdotes, casta gobernante y voceros de los reyes y emperadores, supuestos descendientes de Dios. Con la reivindicación de la ciencia como factor de emancipación contra la religión, se niega a Dios, pero colocan al hombre jerarquizado como centro del universo, reafirmando los opresores en una supuesta y falsa superioridad entre los humanos que según ellos justificaría la dominación, la explotación; y la naturaleza (considerada objeto, producto), debía "adaptarse" y ser domesticada.

La actitud crítica contra la civilización, el industrialismo y la dominación en general no es algo nuevo: podemos citar a los Cínicos que en el siglo IV antes de Cristo, en Grecia, rechazaban la civilización y se manifestaban por el retorno a la vida natural; o la novela de Pierre Quiroulet, "La ciudad anarquista americana", editada en 1914 en Buenos Aires, en la cual se critica el trabajo, la industrialización y se plantea la imposibilidad de practicar el comunismo anárquico en los centros urbanos, siendo una necesidad crear comunas autosuficientes a campo abierto para disfrutar del sol, del aire, de la vida en libertad.

También en 1894 y hasta aproximadamente 1927, en Francia, y con bases ideológicas bien delineadas, existió un movimiento coincidente con el anarquismo llamado "Naturien" que llegó a articularse en varios grupos e individualidades, con publicaciones y activa propaganda; movimiento que, en parte, derivaría en el naturismo, y que cuestionaba radicalmente el urbanismo, el industrialismo, la civilización, responsabilizando al progreso tecnológico y al sistema de explotación por la creciente contaminación, el cambio climático y las catástrofes naturales que en realidad son consecuencia del desequilibrio por la acción de los explotadores.

La cuestión con la tecnología

La revolución social conlleva un cuestionamiento y un cambio total de las actuales condiciones de vida. La dominación, entonces, tiene que ser analizada de manera profunda, en sus formas y medios, para poder terminar con ella y no reproducirla.

El sistema de dominación es la imposición, extensión y "naturalización" de formas que atentan contra la autonomía de los sistemas naturales, contra la libertad del animal humano como individuo y grupo, y contra el entorno del que es parte y en el cual vive: la autoridad de unos sobre otros y del ser humano sobre la naturaleza y los demás animales encuentra correspondencia en la tecnología, en tanto modificadora del entorno, generadora de desequilibrio.

Veamos: la tecnología se define como los medios materiales que permiten obtener más productividad con menos esfuerzo. Hay tecnología sencilla, que para ser construida no se necesita de especialización ni gran cantidad de materia prima, y que al ser usada no llega a modificar significativamente el entorno, y mucho menos la naturaleza en general: un hacha por ejemplo, puede hacerse con una piedra afilada en función a la necesidad de cortar madera y, con relativa facilidad, todo aquel que necesite podría tener una sin que en el proceso de construcción e incluso durante su uso, se contamine. La tala indiscriminada no es una consecuencia inevitable del uso del hacha: es la lógica dominadora la que ha llevado al hombre a utilizar el hacha en pos de la destrucción sistemática de los bosques, no por necesidades reales, sino en el desarrollo de la explotación, que para su realización más efectiva, necesita de mas y mejores herramientas. Se podría decir, en función al ejemplo del hacha, -la que se puede llegar a usar de manera sistemática y dominadora-, que la tecnología es neutra y las consecuencias de su uso dependen de la lógica con que se utiliza, pero esto no es del todo así.

Como afirmamos antes, el desarrollo de la dominación necesita mas y mejores herramientas, lo que lleva a la creación de tecnología compleja, que por su fabricación y efectos necesita de estructuras de producción complejas y produce modificaciones profundas, alterando significativamente el entorno y, por ende, la naturaleza en general.

Una motosierra, por ejemplo, tiene como objetivo la tala sistemática y en su fabricación son inevitables una serie de procesos productivos que requieren formas de organización social con infraestructura determinada: para extracción de minerales, transporte, fundición, fabricación de piezas y ensamblado, extracción de combustible; técnicos, operarios, altos hornos, etc. Esto quiere decir que para poder desarrollar, construir y utilizar la motosierra es fundamental la existencia de una organización compleja,

Desde 1897 en la calle

Agosto-Septiembre 2011

LA PROTESTA



compleja, con un modo de producción que inevitablemente será contaminante, domesticador y destructor del entorno y, en un círculo vicioso de progreso y desarrollo, el sistema tecnológico condiciona y determina las formas de organización humana: exige la concentración de población en zonas ganadas a la naturaleza, en centros urbanos que facilitan el control y la distribución de los individuos, que se alienan y enferman por la masificación (teníamos en cuenta que el desarrollo de la civilización implicó la creación de Ciudades-Estado). Además, los problemas consecuencia de la tecnología se solucionan con mas tecnología (por ejemplo, para deshacerse o reciclar la basura (producto de la tecnología, o la tecnología misma en desuso), se necesita generar mas tecnología, la que a su vez generará más desequilibrios y problemáticas, para lo cual se utilizará aún más tecnología... La complejización y la creación constante de nuevos productos es siempre en base al ritmo que impone el progreso, el sistema tecnológico, y no a las necesidades humanas reales que en realidad son contrarias al sistema. Todo lo fabricado es seleccionado e implementado en el perfeccionamiento del control social, de la explotación, del lucro, y justificado mediante la propaganda que va creando necesidades ficticias mostrando cada producto como necesario para alcanzar el bienestar, la felicidad y una supuesta "libertad". Así la convivencia se modifica en función a las condiciones que son impuestas por el Estado, pero además, por cada nuevo producto: los individuos pierden autonomía sobre su vida a medida que se hacen dependientes de la tecnología, debiendo adaptarse a los nuevos hábitos generados por los nuevos productos y sus consecuencias... alienación, trastornos mentales, intoxicaciones y enfermedades "imprevisibles".

El industrialismo vino a sistematizar el trabajo, es decir, sistematizar la esclavitud, la alienación, el hacinamiento... y a generar toda una serie de hábitos y consumo absurdo: una gaseosa de naranja, por ejemplo, contiene colorantes, conservantes, aromatizantes, saborizantes, y una cantidad increíble de químicos; todo menos naranja. Pero también es utilizado por el industrialismo lo "natural" para generar nuevos productos que no dejan de ser consecuencia de la explotación y opresión del hombre por el hombre y sobre la naturaleza. Mientras tanto y como consecuencia: envenenamiento sistemático del aire, del agua, del suelo...

Hoy, con la biotecnología, detrás la mentira de reducir la pobreza y proporcionar "seguridad alimentaria", están modificando, domesticando y destruyendo la vida de manera crítica: lo que comemos ya viene modificado desde la semilla para agregarle nuevas "propiedades" en función a los caprichos y necesidades del dominio: injertan genes de un pez de aguas heladas a tomates para que estos resistan mayor cantidad de tiempo en las cámaras frigoríficas, hacen que las plantas sean generadoras de pesticidas y así con miles de cosas que no nos enteramos, siendo que al día de hoy, la mayoría de lo que comemos ha sido modificado genéticamente: "Ya hay en el mercado (pues se trata de mercancías patentables) organismos transgénicos de todo tipo, desde microorganismos hasta mamíferos... incluso hay patentes de genes humanos, (...) Monsanto ha conseguido hacer valer su patente de especie (PE 301 749 de 1994) para toda la soja transgénica", es decir: a partir de ahora las especies pueden estar en manos de los empresarios y de los gobiernos como si las hubieran creado ellos, es de esta forma que Monsanto controla el 50% de la soja mundial. "Por otra parte las contaminaciones genéticas (aquello que, según los tecnocientíficos, no podía suceder) son ya un hecho generalizado. El caso más conocido es el del maíz Starlink que contaminó, con una proteína sospechosa de ser alergénica (generadora de alergia), la cadena alimentaria humana (productos Kraft en los E.U.A.), se retiraron del mercado mas de 300 productos y la contaminación genética por el maíz Starlink apareció por todas partes, contaminando maíces de variedades alejadas." Porque mediante la polinización, las plantas transgénicas contaminan otras plantas: se han registrado casos de maíz salvaje contaminado en Oaxaca y Puebla (México), de colza en Europa, de algodón en la India, en alimentos de ayuda alimentaria para Latinoamérica y África...

Pero así como con la biotecnología trabajan sobre los genes, con la nanotecnología lo hacen a nivel nanométrico, directamente sobre las moléculas y los átomos, modificando las estructuras de los materiales y trabajando en nanorobots y nanotransmisores que ya han sido puestos a prueba como sensores de uso "medicinal", que transmiten directamente información desde el cuerpo humano (presión, temperatura, niveles hormonales...). La nanotecnología ya se aplica a toda una gama de productos: membranas, catalizadores, artículos electrónicos (nanochips, memorias...) ya están a la venta pinturas con componentes nanotecnológicos (pinturas inteligentes, autolimpiables, anti-graffiti), materiales reforzados con nanotubos de carbono e incluso protectores solares y cremas cosméticas con nanopartículas y nanocápsulas (Loreal).

protectores solares y cremas cosméticas con nanopartículas y nanocápsulas (Loreal).

Todo esto, que hace años parecía imposible, hoy es una realidad que los gobiernos fomentan con sumo interés (en los países occidentales, mas los orientales desarrollados gastaron en el año 2002 mas de 2.100 millones de euros en investigación nanotecnológica, y de los 710 millones invertidos en los E.U.A., mas del 35% tiene una aplicación directa desde el campo militar)

El Estado con el sistema tecnológico está dando pasos decisivos sobre lo que tiende a ser control absoluto: la domesticación y artificialización de la vida. De hecho en Argentina, hace ya algunos años, eran más de 50 las empresas que utilizaban herramientas nanotecnológicas. Actualmente, hay una gran cantidad de expertos que se dedican a la investigación, obteniendo, al igual que con la ingeniería genética, considerables resultados y contando con el pleno apoyo del gobierno: el Estado argentino se encuentra en el segundo lugar de importancia de Sudamérica (junto con México y después de Brasil), en investigaciones y avances en nanotecnología.

Toda esta domesticación y destrucción del medio natural, consecuencia inevitable del avance tecnológico, choca con el sentido común, con la interacción armónica de los humanos con el medio, con la dignidad... y por eso necesita, desarrolla y difunde una ideología mediante la cual se autajustifica: así lo civilizado se levanta contra lo salvaje, (lo que aún no fue domesticado y se conserva libre) instalando la mentira de que el humano, fuera de la domesticación no puede organizarse, no puede ser social, y no puede ser lo que es por naturaleza: humano y libre. Esa imagen de salvaje "inhumano" es uno de los argumentos con que siempre se trató de justificar el aniquilamiento de comunidades aborígenes; así como, con la idea de progreso, nos quieren hacer creer que el desarrollo del sistema es positivo en sí mismo, que cada nuevo producto es un paso más para superar una supuesta vulnerabilidad y malestar del hombre frente a la "inhóspita" naturaleza.

Estos criterios se establecen como una religión, con la fe, la confianza ciega en la ciencia y el progreso. De hecho, al principio quienes ejercían la ciencia (matemáticas, astrología, etc.) eran los sacerdotes, casta gobernante y voceros de los reyes y emperadores, supuestos descendientes de Dios. Con la reivindicación de la ciencia como factor de emancipación contra la religión, se niega a Dios, pero colocan al hombre jerarquizado como centro del universo, reafirmando los opresores en una supuesta y falsa superioridad entre los humanos que según ellos justificaría la dominación, la explotación; y la naturaleza (considerada objeto, producto), debía "adaptarse" y ser domesticada.

La actitud crítica contra la civilización, el industrialismo y la dominación en general no es algo nuevo: podemos citar a los Cínicos que en el siglo IV antes de Cristo, en Grecia, rechazaban la civilización y se manifestaban por el retorno a la vida natural; o la novela de Pierre Quiroulet, "La ciudad anarquista americana", editada en 1914 en Buenos Aires, en la cual se critica el trabajo, la industrialización y se plantea la imposibilidad de practicar el comunismo anárquico en los centros urbanos, siendo una necesidad crear comunas autosuficientes a campo abierto para disfrutar del sol, del aire, de la vida en libertad.

También en 1894 y hasta aproximadamente 1927, en Francia, y con bases ideológicas bien delineadas, existió un movimiento coincidente con el anarquismo llamado "Naturien" que llegó a articularse en varios grupos e individualidades, con publicaciones y activa propaganda; movimiento que, en parte, derivaría en el naturismo, y que cuestionaba radicalmente el urbanismo, el industrialismo, la civilización, responsabilizando al progreso tecnológico y al sistema de explotación por la creciente contaminación, el cambio climático y las catástrofes naturales que en realidad son consecuencia del desequilibrio por la acción de los explotadores.

Los problemas medioambientales, consecuencia lógica de la domesticación y la destrucción de la tierra, han generado movimientos en respuesta, ecologistas, muchas veces alentados por los mismos empresarios y gobernantes, tendientes a encontrar un equilibrio que permita al sistema explotar por más tiempo y de forma "ecológica", "sostenible". Nuestra revolución también es contra toda conciliación entre lo libre y lo dominador, contra la lógica reformista tenemos que ir mas allá: considerar la tecnología como factor de dominación, y ver donde está realmente la libertad: si en ese confort que los opresores han generado con la ideología y la práctica del sometimiento y que cuesta tanto a la vida en todos sus aspectos y formas; o en lo sencillo, eso que no necesita de engranajes y funciona por la simple y más que deseable interacción y cooperación del humano, solidario y fraterno, con el humano, con lo animal, con la tierra que brinda la posibilidad real de realizarnos. Los anarquistas tenemos que reafirmar los cuestionamientos y las prácticas que tenemos y profundizar... hay que reapropiarnos de todo lo existente, porque es nuestro, porque es condición fundamental para el bienestar de todos, pero también hay que tener claro que ese bienestar no es la socialización o la "autogestión" de este sistema de muerte, sino que exige la destrucción de todas las formas, incluyendo las productivas, que responden a las necesidades ficticias, alienantes. Tenemos que ver qué es lo que produciríamos, cómo lo haremos y nunca dejar de preguntarnos para qué. Tenemos que terminar con la domesticación, volver a la armonía con el entorno, para encontrarnos libres, a nosotros mismos.

Un naturiano, Henri Beylie, respondía de esta manera, en 1901, a quienes entendían que lo que se buscaba era un retroceso a quien sabe cual estado primitivo: "Se nos dice -"queréis regresar al estado primitivo"- Quién de nosotros ha dicho esto?, es imposible regresar al estado primitivo. Lo que queremos, es ser libres, observar las leyes naturales, tan desconocidas hasta ahora. No podemos borrar de nuestro cerebro aquello que ha acumulado, consecuentemente rehacemos el estado natural con todo nuestro intelecto actual y nuestros conocimientos adquiridos. Esto no es volver para atrás, al contrario, es ir hacia adelante (...). Así lo repetimos: NADA DE VOLVER AL ESTADO PRIMITIVO, SINO SENCILLAMENTE AL ESTADO NATURAL."

D. C.

Textos consultados:

"El sistema tecnológico como sistema de dominación". Colectivo Eleuthera.
"La civilización es el mal y la naturaleza el bien. Presentación y selección de textos del movimiento Naturien (1894-1910)". Lavors d Anarquia.
"La ingeniería genética y la nanotecnología, pasos en el camino de artificialización de la naturaleza y de la tierra". Lavors d Anarquia.

El Imperialismo del Poder

1917, Rusia. El movimiento y la insurrección popular se orientan hacia la revolución. Las instituciones del Estado se resquebrajan. Las cárceles están vacías y muchos de los marineros y soldados se suman a los revolucionarios. A cada paso que da el movimiento se rechazan las tendencias políticas que intentan hacerse dueñas de las acciones. Obreros y campesinos echan mano de los medios de producción sin esperar la orden de nadie. De todas formas, la fuerza del pueblo se empieza a rezagar detrás de los intereses políticos que buscan el Poder. Se agita el fantasma de la reacción y de la guerra con Alemania. La contrarrevolución se pone en marcha. Lenin, que durante todo el levantamiento dirige la estrategia de su partido desde el exterior, comanda el golpe de Estado y toma el Poder. Se oculta detrás de la consigna "todo el Poder para los soviets" para ganar el apoyo de las mayorías, pero prácticamente en el acto constituye gobierno y pasa a gritar "todo el Poder para el partido".

Lenin, los bolcheviques y los partidos políticos que lo apoyaron nunca fueron revolucionarios. Por lo tanto, no traicionaron la revolución. Su programa, claramente marxista y etapista, era contrarrevolucionario. Las proclamas demagógicas, que se ganaron transitoriamente la confianza de la mayoría por una supuesta radicalidad que daría solución sobre todo al problema de la autoridad y de la tierra, impusieron la necesidad de la toma del Poder y la reconstrucción del Estado. Por el contrario, el partido bolchevique se encargó de suprimir la iniciativa del pueblo a través de la policía política y de la masacre genocida del ejército rojo. Todas medidas emanadas de su programa y consecuencia de su pensamiento contrarrevolucionario.

Octubre de 1917. Lenin toma el poder. En diciembre de 1917 se decreta la creación de la Checa, policía política y secreta que persigue a todos los opositores al régimen con los que no puede negociar. Tanto la Checa como Trotsky y su ejército rojo son los brazos de Lenin que acaban con el movimiento revolucionario. Las cárceles vacías de 1917 son de las mejores intenciones anárquicas del pueblo. Para 1924, año de la muerte de Lenin, las cárceles encierran cerca de 90.000 presos. A partir de 1918 se abren campos de concentración donde van a parar los opositores que no son fusilados. A pesar del terror, la resistencia le hace frente al Poder. Los aterrorizados se llaman a silencio, otros ingresan a la burocracia del Estado o parten al exilio. El terror rojo es declarado por decreto y se cobra 2.500.000 de víctimas en un lapso muy breve de persecuciones. La Checa se implanta en todas las organizaciones de la sociedad. Los soviets pasan a ser controlados por los comisarios del pueblo, que dominan por la vigilancia y la purga constantes. Se matan aristócratas, burgueses y oficiales en medida muy inferior a soldados, obreros, campesinos... el hambre mata millones y el robo es condenado con el fusilamiento sumario, agregando los nombres a la propaganda oficial que busca disciplinar a toda costa en los primeros tiempos publicando las ejecuciones. Pero pronto la estrategia lo deja de lado. El movimiento revolucionario del extranjero mira con gran interés lo que sucede en Rusia. Todo se oculta. Todo es secreto.

Contra las clases más pobres, los leninistas aplican la persecución implacable, en especial, contra los elementos anarquistas. En cambio, la persecución a la burguesía está regulada por los intereses del partido, el cual pretende que la burguesía impulse el desarrollo económico de Rusia. Tal es así que imparte órdenes para mediar entre el furor desatado de la Checa, para que en lugar del fusilamiento y los trabajos forzados se vigile a los burgueses a fin de lograr convencerlos de participar en los estamentos dirigenciales, sobre todo en la industria y en la modernización de la agricultura, en contra del campesinado.

Para el control territorial, el ejército rojo lleva adelante la tarea conquistadora. Hacia el interior de Rusia, el hecho más resonante es el aplastamiento de la rebelión de Kronstadt, rebelión que sustenta los principios revolucionarios de 1917 y los radicaliza en su realización por la influencia anarquista. La base y el pueblo son bombardeados por aire y tierra. Fue tomada por los bolcheviques. A la hora del fusilamiento disciplinante, hay soldados que se niegan a matar a obreros y revolucionarios. Los que se niegan son fusilados bajo la expresa orden de Trotsky y el gallo de los obedientes.

Al refundar el Estado, los bolcheviques aplicaron el principio de la dictadura del proletariado teorizada por el marxismo. Ese Estado, nuevo y único en todo el planeta, siguió la misma lógica expansionista e imperialista de todo Estado.

1921. Caen bajo las botas rojas las mayorías democráticas de la independizada Georgia. En Ucrania la masacre es encarnizada. El movimiento campesino insurreccional de inspiración anarquista es muy grande en algunas regiones e impulsa la destrucción del Estado y amenaza con reempezar el camino revolucionario en Rusia. Por lo tanto, Trotsky se encarga personalmente de emitir las órdenes para aniquilarlo. Cerca de 4 años les lleva a los bolcheviques conquistar Ucrania. La expansión del imperio soviético no se detiene. En su período de mandato contrarrevolucionario, Lenin carga contra la revolución y acaba con ella.

La expansión imperialista soviética tuvo su corporación, como las británicas de ultramar y la CIA, en el Partido Comunista y la infinidad de satélites que se le desprendieron. Contrarrevolucionarios al fin, en su modalidad de infiltración se abocaron a tomar posición en lugares estratégicos. En las regiones donde la organización anarquista de los obreros se hizo fuerte se encargaron de atacarla desde los órganos propios y la prensa burguesa. Al mismo tiempo, se filtraron en las organizaciones para descomponerlas desde adentro. En todos lados funcionó del mismo modo, aliándose al poder para desactivar las rebeliones autónomas. En otros se levantó como contrafigura que absorbió la fuerza de los oprimidos para tomar el poder, crear poder, hacer Estado.

El Poder no es monolítico. Muerto Lenin, Trotsky y Stalin disputan la conducción del gobierno. Trotsky pierde y parte. Stalin amplifica en tiempo, pero no en intensidad, el genocidio y lleva los números de muertos al delirio. Luego de la 2ª guerra mundial, hacia principios y mediados de los '50, la represión stalinista pasa a los próximos jerarcas del Kremlin. Así, al fragmentarse la cabeza, las colonias del imperio empiezan a resquebrajarse.

1953, Alemania - Berlín oriental. Hueigas y manifestaciones protestan contra el aumento de las cuotas de producción para satisfacer la economía rusa. Pronto, se transforma en un movimiento que quiere sacarse de encima la dictadura, pero sin armas, pura voluntad. Los tanques rusos entran en la ciudad y cargan directamente sobre las

manifestaciones, aplastando y disparando. Medio centenar de muertos y cerca de 1.000 prisioneros acaban con la rebelión.

1956, Polonia. Las primeras marchas de obreros reclaman autodeterminación. En el primer día de manifestación, son asesinados y encarcelados centenares de personas. El Partido Comunista polaco logra reencauzar la fuerza de la rebelión hacia una lucha que lo ubica en el poder local, desde donde negocia con el Partido Comunista Soviético la sumisión de Polonia al pacto de Varsovia a cambio de algunas independencias en la administración del Estado. El ejército soviético moviliza tropas y tanques para reasegurar la sumisión del pueblo.

1956, Hungría. La multitud sale a las calles exigiendo la retirada de las tropas soviéticas, el fin de la policía secreta que persigue y masacra como la Checa. El Partido Comunista local quiere imponer un nuevo gobierno, pero los húngaros no soportan más la sumisión a los soviéticos. El ejército ruso entra en Budapest. Esta vez, el pueblo se arma y lucha contra tropas y tanques con ametralladoras, fusiles y molotovs. Luego de una semana, los rusos se retiran, habiendo pactado con el primer ministro húngaro una salida política. Pero la cosa va más allá y los soviéticos entran otra vez en Hungría. Desde el poder se alienta a seguir con la esperanza del apoyo de occidente. Nunca ocurre y miles son muertos.

El poder soviético se basó en una concentración y centralización de la autoridad pocas veces vista. Pero, sin lugar a dudas, la efectividad de su aplicación estuvo dada por la basta red de dirigencias intermedias que aplicaron los mandatos. La práctica del Partido Comunista lo único que incentivó fue la iniciativa individual para concretar las medidas de represión que hicieron posible los niveles de obediencia a los que llegó. Socializó la muerte mientras fustigaba a la militancia mundial a luchar contra el monstruo imperialista y capitalista de occidente. Centró su presión ideológica en subvertir las relaciones de producción del capitalismo.

En realidad, las relaciones del capitalismo son de autoridad y las relaciones de autoridad son del Estado. La separación de la lucha entre capitalismo y Estado lleva a reproducir por un lado o por otro autoridad, a darle nueva fuerza a aquello que se combate. La destrucción del Estado, la lucha contra la autoridad, busca no volver a recorrer los caminos que hacen posible las relaciones de dependencia, volviendo imposibles los modos de producción que se valen de la desigualdad. La revolución social es de vínculos que recuperan lo social libre sin autoridad.

P. T.

Apología de La Protesta

La Protesta es algo así como un torrente, un manantial, de anarquismo que inunda y desborda, el cuerpo, la mente, el corazón...

Tomar contacto con ella, mirarla, tocarla, leerla, rumiarla, es sumergirse en innumerables sensaciones, emociones, sentires y pesares...

Del amor al odio, de la pobreza a la grandeza, del sinsabor a la alegría, de la desazón a la esperanza, VOY, leyendo La Protesta... apretada al corazón.

Me motiva, me apasiona, me conmueve. La espero...

Y como cuando era más joven, afebrado leo, releo, descubro y redescubro a Bakunin, Proudhon, Barret, González Pacheco, Amanecer Florito, Durruti, Flores Magón...

A los compañeros de La Protesta, que mantienen encendida la llama de este ideal ¡que quema las entrañas!... Mi Consideración y Respeto, tan extensos como la herida de "La" Compañera...

ANARQUIA, ANARQUISMO, ANARQUISTAS.

J. C.

¡Gracias Compañero!
El grupo editor

Se consigue en:

CAPITAL FEDERAL

Kioscos y Librerías:

Kiosco Av. Corrientes 1320.
Antigona Librería, Corrientes 1555.
Kiosco Av. Corrientes y Callao.
Chacarita: Federico Lacroze 4169.
Kiosco frente Colegio Nacional Bs. As.
Kiosco Av. Callao 15.
Kiosco Av. de Mayo 828.

Estaciones de Subterráneos

Línea A:

Sáenz Peña, andén sur.
Est. Lima, andén a Pza. de Mayo.
Est. Congreso, andén a Carabobo.
Estación Miserere. Ambos andenes.

Línea B:

Est. L. N. Alem.
Est. Pueyrredón, andén norte.
Est. Dorrego, andén a L. N. Alem.
Est. Callao, andén a Lacroze.

Línea C:

Constitución, andén central.
Est. Av. de Mayo, andén a Retiro.
Estación Retiro.

Línea D:

F. de Medicina, andén a Palermo.
Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.
Carranza, andén a Catedral.

Línea E:

Independencia.
Estaciones de Ferrocarril
Ferrocarril D. F. Sarmiento:
Flores, andén Norte Ciudadela.
Est. Liniers, kiosco Rubén y kiosco Rojo, en andén central.
Est. Ciudadela.
Est. Morón, kiosco Tito, andén sur.
Ferrocarril G. Urquiza:
F. Lacroze.

Ferrocarril B. Mitre:

Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.
Ferrocarril Roca:

Hall Central: Kioscos andenes 11 y 12.
Kiosco Lima 1110.
Kiosco Lima 1180, kiosco punk.

GRAN BUENOS AIRES

Avellaneda:

El Aleph, Alsina 20.
Wilde:
Ficciones, Las Flores 87.
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.

Quilmes:

El Aleph.
Berazategui:
El Aleph.
Kiosco Félix, Estación FF. CC. Roca, sobre calle Lisandro de la Torre.

Lanús:

Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles.
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.
Kiosco plaza de estación, lado oeste.

Est. Temperley:

Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.
Lomas de Zamora:
Kiosco Fonrouge y paso a nivel.

La Plata:

El Aleph, calle 49 n° 540.
Kiosco esquina 6 y 50.
Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.

Cordoba:

Librería El Espejo.
Bahía Blanca:
Librería KLAS, Brown 426.
Kiosco de Colón 99.
Kiosco de Av. Alem 1161.